

MONAÍN Y MONAJU

2025



Delegación Arzobispal para la Pastoral Infantil y Juvenil
Arquidiócesis de Medellín

MONAIN Y MONAJU

La Navidad es un tiempo de esperanza, alegría y renovación interior. Este año, en el marco del Jubileo de la Esperanza, desde la Delegación Arzobispal para la Pastoral Infantil y Juvenil, queremos vivir el tradicional MONAIN Y MONAJU con un sentido más profundo, descubriendo en cada día un personaje del pesebre que nos inspira a preparar el corazón para recibir al Niño Jesús.

Cada figura nos enseña algo sobre la fe, la confianza y la esperanza que necesitamos en nuestro propio camino. Ellos no son solo parte de un relato antiguo: son compañeros espirituales que nos ayudan a mirar nuestra vida con los ojos del Evangelio y a hacer de este tiempo una verdadera peregrinación interior hacia Belén.

Este material propone orientaciones, reflexiones y signos para cada día, pero lo más importante será la actitud propositiva y creativa de cada animador. En cada parroquia, comunidad o grupo pastoral, ustedes son quienes darán vida a este trabajo, adaptándolo a su realidad, haciendo de cada experiencia un momento significativo de encuentro con el Dios que se hace niño. Se recomienda complementar este trabajo con el esquema tradicional de la novena de Navidad, incluyendo las oraciones para todos los días y los gozos al nacimiento del Niño Jesús, de modo que mantengamos viva la riqueza de nuestra tradición y la unamos al espíritu del Jubileo: “Peregrinos de esperanza, renovados por la alegría del Evangelio.”





MONAÍN
2025

NUEVE DÍAS
DE CAMINO A
BELÉN



Hoy comenzamos esta hermosa novena con una pregunta importante: ¿Aceptas hacer el camino hacia Belén? Antes de que María emprendiera el viaje, Dios envió a un ángel para anunciarle su plan. A través del saludo del ángel, María comprendió que Dios la había elegido para una misión muy especial. Aquel mensaje cambió su vida y la llenó de fe, confianza y alegría.

Así también, en este primer día, el ángel nos recuerda que Dios nos habla y nos invita a ponernos en camino. María, una joven sencilla, escuchó la voz de Dios y aceptó ser la madre de su Hijo. Desde Nazaret emprendió un largo camino con José, lleno de retos, cansancio y esperanza.

Como ella, también nosotros somos invitados a iniciar este camino hacia la Navidad con amor. Aceptar el camino no significa solo caminar físicamente, sino abrir el corazón para escuchar la voz de Dios, como lo hizo María cuando recibió el anuncio del ángel.

¿Estás dispuesto a prepararte, a cambiar lo que no agrada a Dios, a caminar con fe? Hoy decimos: "Sí, quiero caminar contigo, Jesús".

Objetivo: Invitar a los niños a iniciar el camino hacia la Navidad con un corazón dispuesto, alegre y confiado, recordando que, como María, todos somos llamados a decirle “sí” a Dios y a caminar con fe, incluso cuando el camino cambia o se vuelve difícil.

Materiales:

- Huellas de papel o cartulina
- Marcadores
- Lapiceros
- Colores
- Cinta de enmascarar

Dinámica: Casa, inquilino y terremoto

Se forman grupos de tres personas, en el cual dos participantes formarán una casa, levantando los brazos y uniéndolos en forma de techo. El tercero es el inquilino, quien se ubica debajo del techo. Cuando el animador diga “¡casa!”, las casas deben moverse a buscar un nuevo inquilino, mientras estos permanecen quietos. Cuando diga “¡inquilino!”, las casas se quedan quietas y los inquilinos buscan una nueva casa. Cuando grite “¡terremoto!”, todos deben moverse y formar nuevos grupos. Esta actividad despierta el ánimo de los niños y representa cómo el camino hacia Belén también tuvo muchos cambios. María y José buscaron posada con esperanza y, aunque fueron rechazados varias veces, siguieron adelante confiando en Dios. Así también nosotros estamos invitados a caminar con fe y alegría, aunque el camino sea difícil.

Al final de la dinámica, el animador puede recordar que, así como las casas y los inquilinos se mueven y cambian, María también tuvo que moverse y adaptarse cuando el ángel le anunció que Dios tenía un plan diferente para ella. Su “sí” fue el comienzo del gran camino hacia Belén.

Actividad principal: Tras la huella del Niño Jesús

Cada niño recibirá una huella en la que escribirá una o varias acciones o actitudes que desea tener o mejorar para prepararse para la navidad, por ejemplo: ayudar, compartir, rezar, perdonar, obedecer, etc.

Luego, cada uno decorará su huella con elementos que lo representen o con aquello que más le gusta de la Navidad, usando colores o dibujos que expresen su alegría en este tiempo.

El animador explicará que cada acción buena que hacemos deja una huella que nos acerca más a Jesús y llena de luz nuestro camino hacia Belén.

Al explicar la actividad, el animador puede decir:

El ángel llevó un mensaje que cambió la vida de María. Hoy, cada huella que escribimos es también una respuesta a ese mensaje de Dios, que nos invita a preparar el corazón para recibir a Jesús.

Reflexión:

Así como el ángel llevó la buena noticia a María, Jesús nos enseña con su palabra a llevar buenas noticias a los demás.

Lectura bíblica: Lucas 10, 30-35

"Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un giro y siguió adelante. Luego pasó por allí un levita, que al verlo dio también un giro y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al dueño de la

posada y le dijo: Cuida a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi regreso".

Palabra del Señor

(Mientras se cuenta la historia, el animador puede utilizar un tono de voz que transmita emociones para que los niños imaginen la escena y se sientan parte de la historia).

El buen samaritano dejó huellas de amor y bondad. No siguió de largo, sino que ayudó. Jesús nos invita a hacer lo mismo, a dejar huellas bonitas en el camino, ayudando a los demás, como María y José siguieron adelante con fe.

Luego, el animador puede hablar con los niños con preguntas como:

- ¿Qué huellas estoy dejando en mi casa o con mis amigos?
- ¿Qué puedo hacer para ayudar a alguien esta semana?
- ¿Cómo puedo decirle "sí" a Dios como María?

Signo:

en el suelo, formando entre todos un camino que lleve hacia el pesebre, o hacia una imagen del Niño Jesús o hacia una vela encendida que simbolice su presencia y que hemos dado el primer "sí" en este camino de la navidad.

Una vez terminen de pegar las huellas y lleguen al final el animador los invitará a sentarse alrededor y explica que cada huella representa la historia y el corazón de una persona que Dios creó con amor y que cada una tiene un valor especial, y al unirlas, hacemos posible construir juntos el camino del amor que nos conduce hasta Él.

El animador puede concluir diciendo que cada paso que demos con alegría nos acercará un poco más al Niño Jesús, quien siempre camina a nuestro lado y nos enseña a amar con un corazón sencillo.

Hoy el ángel nos acompañó al iniciar este camino. Él nos recordó que Dios siempre nos habla y nos invita a caminar con fe. Cada huella que pegamos es una respuesta a ese anuncio que viene del cielo.

Oración final:

El animador invita a los niños a ponerse de pie y a hacer silencio para hablar con Dios y se hace la siguiente oración en la cual los niños repiten después del animador: "Señor Jesús, gracias por invitarme a caminar contigo. Quiero seguir tus pasos con alegría. Ayúdame a tener un corazón bueno, a confiar en ti, y a decirte "sí" cada día, como lo hizo María. Camina conmigo, Jesús, y enséñame a amar cada día más. "Señor Jesús, gracias por los ángeles que pones en nuestro camino, por quienes nos recuerdan que tú siempre hablas a nuestro corazón." Amén.

Padre Nuestro, Dios te Salve, Gloria al Padre...

Para cerrar este momento se invita a cantar unos villancicos recordando que estamos caminando hacia el nacimiento del Niño Jesús con mucha alegría.



Cuando uno va de viaje, debe empacar. Pero en este camino hacia Belén no necesitamos maletas, sino un corazón preparado. ¿Qué vamos a llevar? Cosas como la obediencia, la bondad, el respeto, la gratitud. También podemos llevar nuestros pequeños sacrificios como un regalo para Jesús.

Pensemos qué actitudes buenas queremos llevar en el viaje. Que en lugar de cosas materiales, nuestra mochila esté llena de amor y de fe.

Objetivo: Aprender, con San José como ejemplo, la importancia de prepararnos y disponer nuestros corazones para el nacimiento de Jesús

Materiales:

- Hojas de papel
- Marcadores
- Colores
- Lápices
- Maleta

Dinámica: el viaje

El animador recibe a los niños y los dispone en el espacio organizándolos en un círculo en el suelo, a continuación comienza a explicar la dinámica diciéndole a los niños que se van a ir a un viaje y que cada uno debe decir qué va a llevar. La instrucción es que el objeto a llevar de cada uno debe iniciar con la misma letra que empieza el nombre de cada uno, en el momento de participar el niño debe decir lo que dijeron todos los anteriores (o solo el inmediatamente anterior dependiendo de la edad) y luego decir su propio objeto. Se pueden hacer varias rondas del juego, así como también variaciones de la regla (ej. la primera letra del apellido)

Actividad principal:

Posteriormente, el animador reparte a cada uno de los niños hojas y colores (o el material disponible) y les indica que escriban, dibujen o representen lo que ellos quieren empacar en sus maletas para esta navidad, ayudándoles a entender que se refieren a eso que es importante tener en nuestros corazones. Al finalizar, se da un espacio de socialización en el que los niños cuenten qué van a empacar y porqué es importante.

Reflexión:

Después del momento de socialización, el animador lee el texto bíblico Mateo 1, 18-25, se le pregunta a los niños qué relación consideran que tiene el texto con la actividad para después explicarles que, así como ellos y todos nosotros nos estamos preparando para el nacimiento de Jesús, José también tuvo que hacerlo y aunque al principio le costó entendió que era un viaje muy importante por lo que llevó con él lo más importante, no cosas materiales sino disposición, fe y confianza en Dios.

Lectura bíblica: Mateo 1, 18-25

“Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: “La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel”, que traducido significa: «Dios con nosotros». Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa, y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús.”

Palabra del Señor

Signo:

Al finalizar la reflexión, el animador pregunta a los niños si consideran que eso que planeaban llevar a la navidad si es importante o si lo desean cambiar, según las respuestas de los niños, se disponen 5 minutos para que los niños adapten su equipaje. Pasados los cinco minutos, se pondrá una maleta en el centro del espacio y se pide a los niños que pongan esa representación de su equipaje en el bolso como símbolo de comprometerse a vivir la navidad con esa cualidad o actitud que escribieron previamente.

Oración final:

Finalmente se hace una oración pidiéndole a Dios que nos permita vivir el nacimiento de Jesús con mucha fe y riqueza espiritual, en este espacio se le pide a cada uno de los niños que diga en voz alta eso que escogieron de equipaje y que en un

momento de silencio le pidan personalmente a Dios que les ayude a cumplirlo, así como San José lo hizo.

Padre Nuestro, Dios te Salve, Gloria al Padre...

Para cerrar este momento se invita a cantar unos villancicos recordando que estamos caminando hacia el nacimiento del Niño Jesús con mucha alegría.

DÍA 3:



¿QUIENES NOS ACOMPAÑAN?

PERSONAJE

MARÍA Y JOSÉ

En cada viaje es importante saber con quién contamos. María iba con José, pero también con Dios que la guiaba. Hoy pensemos juntos: ¿quiénes son nuestros compañeros en el camino de la fe? Quizás papá, mamá, nuestros catequistas, amigos o abuelos... Todos ellos nos ayudan a conocer a Jesús.

Pero también nosotros podemos ser buena compañía para otros: con una sonrisa, un gesto bonito, una oración. Hoy demos gracias por quienes nos acompañan y pidamos ser luz en el camino de alguien más. ¡Qué hermoso es no caminar solos! Objetivo: Ayudar a los niños a reconocer que Dios nunca nos deja solos, que siempre pone personas especiales para acompañarnos como María y José caminaron juntos, y a agradecer por quienes hoy caminan con nosotros.

Materiales:

- Hojas de papel
- Cartulina
- Colores
- Lápices
- Corazones de papel
- Cartulina suficiente para pegar todos los corazones

Dinámica: Yo camino con...

El animador invita a los niños a ponerse de pie formando un círculo. Les explica que se dirá una frase en voz alta: Yo camino con... Y cada niño, cuando le llegue el turno, deberá completar la frase nombrando una persona que lo acompaña en su vida (ejemplo: mamá, papá, abuela, amigo, catequista...).

Se puede hacer una segunda ronda pidiendo que nombren alguien que ellos han acompañado o ayudado alguna vez. Esto nos permitirá reconocer que todos necesitamos compañía y que también somos compañía para otros.

Actividad principal:

El animador reparte el material y explica que cada niño dibujará un caminito o ruta, y en ese camino irá dibujando o escribiendo a las personas que Dios ha puesto a su lado: familia, amigos, profesores, etc.

Se da un breve momento para socializar las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes caminan contigo?
- ¿Por qué son importantes?

Reflexión:

Lectura bíblica: Lucas 1, 39-43

"En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: ¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!, ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?"

Palabra del Señor

El animador lee o narra con calidez:

María, que iba a ser mamá de Jesús, no caminó sola. Fue a visitar a su prima Isabel, y Dios estaba con ellas. Dios siempre pone personas para acompañarnos y darnos fuerzas.

Preguntas para dialogar:

- ¿Quién te acompaña cuando estás triste o asustado?
- ¿Tú también puedes acompañar a alguien con una sonrisa o con una oración?

Signo:

El animador entrega pequeños corazones de papel. Cada niño escribe en un corazón el nombre de alguien por quien hoy quiere dar gracias. Luego, pasan al frente y lo pegan en una cartulina que diga: Gracias, Dios, por quienes caminan conmigo.

Oración final:

El animador invita al silencio.

Oración en eco (niños repiten): Jesús, gracias por las personas que caminan conmigo. Gracias por mi familia, mis amigos y quienes me quieren. Ayúdame también a acompañar a otros con amor. Amén.

Padre Nuestro, Dios te Salve, Gloria al Padre...

Para cerrar este momento se invita a cantar unos villancicos recordando que estamos caminando hacia el nacimiento del Niño Jesús con mucha alegría.



Ya estamos cerca de Belén. ¡Qué emoción! Pero aún queda algo por hacer: preparar el lugar donde nacerá Jesús. No se trata solo del pesebre, sino de nuestro interior. ¿Está limpio tu corazón? ¿Está en orden tu vida? ¿Has perdonado? ¿Has sido obediente? Hoy vamos a preparar todo. Hagamos silencio, escuchemos a Dios, limpiemos nuestro corazón con una buena confesión o con una oración sincera. ¡El Salvador está por llegar!

Objetivo: Preparar el corazón, igual que María preparó el suyo, para que Jesús pueda nacer dentro de nosotros. Así como arreglamos el pesebre, también queremos arreglar nuestro corazón.

Materiales:

- Globos
- Marcadores
- Música alegre
- Cartulina grande en forma de corazón
- Papeles de colores
- Pegante
- Marcadores
- Tijeras
- Brillantina
- Pegatinas

Dinámica: Limpieza del corazón

Cómo se juega:

1. A cada niño se le da un globo y un marcador.
2. Escriben o dibujan algo que “ensucia” el corazón: pelear, decir mentiras, desobedecer, ser egoísta, etc.
3. Luego, todos juntos, dicen: Jesús, queremos limpiar nuestro corazón para Ti

Y sueltan el globo o lo revientan (¡con cuidado!) como símbolo de dejar eso atrás.

Poner música navideña de fondo, así la actividad es más divertida.

Mensaje final: María también preparó su corazón con amor, y nosotros queremos hacer lo mismo para recibir a Jesús.

Actividad principal: El pesebre del corazón

Pasos:

1. Dibuja un gran corazón en cartulina.
2. Cada niño escribe o dibuja una palabra bonita que quiera poner en su corazón: amor, perdón, alegría, fe, obediencia, amistad, servicio...
3. Pega los papelitos dentro del corazón hasta llenarlo.

Opción extra: si hay espacio, peguen el corazón junto al pesebre de la parroquia y pongan un letrero que diga: Aquí queremos que nazca Jesús.

Reflexión:

Lectura bíblica: Lucas 1, 46-49

"Entonces María dijo: Mi alma alaba la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador, porque ha mirado con amor la pequeñez de su servidora. Desde ahora todos me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho obras grandes en mí. ¡Su nombre es Santo!"

Palabra del Señor

"El corazón de María"

Narración animada (puede hacerse con títeres o gestos):

Narrador: María sabía que Jesús venía al mundo, y preparó su casa... pero sobre todo preparó su corazón. Ella decía: 'Sí, Señor, aquí estoy'. No se enojaba, no peleaba, ayudaba a los demás. ¡Tenía un corazón limpio, listo para recibir a Jesús!

Pregunta a los niños:

- ¿Cómo podemos preparar nuestro corazón para Jesús?
- ¿Qué cosas lindas podemos hacer esta semana?

Signo:

Materiales: velas impresas, colores

Encendamos la luz del corazón. Cada niño recibe una velita de papel y la decora de forma especial, indicándoles que esa velita la llevaran a sus casas para ponerla junto al pesebre, compartiendo en familia la experiencia vivida hoy. Todos juntos dicen: Jesús, enciende la luz de mi corazón, como encendiste el de María.

Oración final:

Mi corazón es tu pesebre. Los niños pueden repetir en eco:
Jesús, te esperamos con alegría, queremos tener un corazón bonito, lleno de amor, como el de María. Ayúdanos a perdonar, a obedecer y a compartir.

Ven pronto, Niño Jesús, ¡y nace en mi corazón!

Padre Nuestro, Dios te Salve, Gloria al Padre...

Para cerrar este momento se invita a cantar unos villancicos recordando que estamos caminando hacia el nacimiento del Niño Jesús con mucha alegría.



DÍA 5:

PIDE QUE EL
CAMINO SEA LLENO
DE AVENTURAS

PERSONAJE

LOS REYES MAGOS

Lo que nos encontramos en el camino, los obstáculos, miedos, lo que me hace alejarme de ser portador de fe, la capacidad de decidir y tomar decisiones (su decisión siempre fue conocer a Jesús)

Un camino puede ser tortuoso, pero también puede estar lleno de cosas bonitas. Aventuras, juegos, sorpresas, personas nuevas. El viaje de María y José fue difícil, pero confiaban en que todo saldría bien. Hoy te invitamos a pedirle a Dios que nuestro camino de novena esté lleno de aventuras lindas: aprender, reír, perdonar, compartir.

Que cada día vivamos algo nuevo y bueno. Y si algo no sale bien, recordemos que Jesús camina a nuestro lado.

Objetivo: Explicar la importancia de buscar a Jesús incluso cuando se presentan obstáculos en el camino, recordando que Él siempre nos acompaña y nos guía.

Materiales:

- Imágenes impresas del Niño Jesús, las suficientes para la dinámica.

- Elementos necesarios para la carrera de obstáculos
- Papel Kraft,
- Pinturas de color morado, azul o rojo,
- Marcadores
- Hojas de papel
- Lapiceros
- Velón grande
- Maceta para quemar papel

Dinámica:

Con anticipación, el animador prepara una carrera de obstáculos en el espacio del encuentro. Al final del recorrido colocará pequeñas imágenes del Niño Jesús (una por ronda).

Se forman tres grupos con el mismo número de participantes. Cada grupo hace una hilera y, por turnos, un integrante de cada equipo recorrerá los obstáculos lo más rápido posible para llegar al final y tomar la imagen del Niño Jesús antes que los contrincantes de los otros equipos.

El animador irá colocando una nueva imagen al final de cada ronda (es decir, cada que cambien los participantes por equipo). Gana el grupo que logre recolectar más imágenes del Niño Jesús.

El animador les da el siguiente mensaje: Así como los Reyes Magos atravesaron un largo y arduo camino para encontrar a Jesús, nosotros también tenemos obstáculos en la vida, pero si seguimos la “estrella” de la fe, siempre lo encontraremos.

Actividad principal:

En un gran papel Kraft, el animador escribe en el centro: “Querido Niño Jesús”. Cada participante se pinta la mano de un color (morado, azul o rojo) y la estampa sobre el papel. Junto a su huella, escribe un mensaje personal al Niño Jesús: puede ser para agradecerle, pedirle o expresarle su amor.

Reflexión:

Lectura bíblica: Mateo 2, 1-8

"En tiempo del rey Herodes, unos magos que venían de Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle. Oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel. Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle".

Palabra del Señor

Así como los Reyes Magos ofrecieron sus dones al Niño Jesús después de un largo camino, nosotros también podemos ofrecerle algo de nuestra vida.

El animador entrega a cada participante un papel y un lápiz y los invita a escribir ¿qué quieren entregarle hoy a Jesús?

Ideas: puede ser una acción, un cambio, un propósito o un sentimiento.

Signo:

El animador invita a todos a formar una circunferencia alrededor de una vela encendida, símbolo de la luz de Jesús que guía nuestros caminos.

Uno a uno, los participantes se acercan a colocar su papelito alrededor de la vela, en silencio o con una breve oración interior.

Al final, los papelitos serán quemados, como signo de entrega total al Señor.

Así como los Reyes ofrecieron sus regalos, nosotros entregamos a Jesús nuestros corazones y nuestros deseos más sinceros.

Oración final:

El animador invita a los chicos a compartir brevemente qué se llevan en el corazón del encuentro de hoy. Luego, toma algunos de esos comentarios y los incluye en la oración, agradeciendo por el camino recorrido y pidiendo la fuerza para seguir buscando a Jesús en cada paso.

Padre Nuestro, Dios te Salve, Gloria al Padre...

Para cerrar este momento se invita a cantar unos villancicos recordando que estamos caminando hacia el nacimiento del Niño Jesús con mucha alegría.



Hoy acompañamos a una estrella que brilla, en nuestro camino y nos conduce hasta Jesús. A veces no sabemos a dónde ir, hay momentos en los que sentimos que hemos perdido el mapa, como si ya no supiéramos por dónde continuar, como si el camino hacia Belén (hacia la alegría, hacia Jesús) se nos hubiera nublado.

María y José también sintieron miedo, confusión y cansancio. Ellos no tenían todo claro. Sabían que Dios los guiaba, pero el camino fue duro, incierto, largo. Ellos también, en algún momento, sintieron que podían perderse. Pero confiaron, aunque no entendían todo. Eso es fe: caminar incluso sin ver el mapa completo.

Hoy, con la estrella, recordamos que la esperanza no es saber el camino exacto, sino creer que hay un destino y que Dios camina con nosotros, a través de las estrellas que pone en nuestro camino para que nos guíen.

Objetivo: Ayudar a los niños a reconocer que en la vida también hay momentos de duda o confusión, pero que aun cuando no vemos el camino, Dios sigue caminando con nosotros y nos sostiene con su luz.

Materiales:

- Estrellas pequeñas de papel
- Hojas de papel
- Siluetas de estrella
- Lápices
- Colores
- Velón grande

Dinámica:

El animador explica que hay estrellas escondidas en el lugar, algunas fáciles de ver y otras más difíciles. Los niños deben buscarlas en silencio. Algunas estrellas tendrán palabras como: "mamá", "papá", "hermanos", "familiares", "parroquia," etc.

Al reunirlas, se invita a observar que siempre, aunque el camino sea oscuro, encontramos luz, porque Dios siempre está y ha puesto personas en nuestro camino que nos guíen hacia él.

Actividad principal:

El animador invita a los niños a dibujar una línea del tiempo, desde el momento de su nacimiento, y en algunos puntos de la misma, señalar momentos en que se han sentido perdidos (sin saber qué hacer, asustados, tristes...), luego, el animador les entrega una estrella que represente que Dios estuvo ahí, aunque no lo notaran al principio.

Reflexión:

Lectura Bíblica: Mateo 2,9-10

"Los Magos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra."

Palabra del Señor

El animador narra de forma sencilla: Este pasaje, del Evangelio de Mateo en la Biblia, narra la adoración de los Reyes Magos al niño Jesús. Tras escuchar las indicaciones del rey Herodes, los magos siguieron la estrella que los guio hasta el lugar donde se encontraba Jesús, se arrodillaron, lo adoraron y le ofrecieron los regalos de oro, incienso y mirra. Preguntas:

- ¿Quién ha sido esa estrella que te ha llevado hasta encontrar a Jesús?
- ¿Cuáles son los regalos que le llevas a Jesús cuando lo encuentras?

Signo:

El animador enciende el velón en el centro del grupo y dice: Jesús, aunque a veces no veo el camino, sé que Tú eres mi luz. Cada niño pasa en silencio y pone su estrella al lado de la vela.

Oración final:

Los niños pueden repetir en coro: Jesús, cuando tengo miedo... tómame de la mano. Cuando no sé qué hacer... muéstrame tu luz. Quiero confiar en Ti, y aunque no vea el camino sé que siempre estás conmigo. Amén.

Padre Nuestro, Dios te Salve, Gloria al Padre...

Para cerrar este momento se invita a cantar unos villancicos recordando que estamos caminando hacia el nacimiento del Niño Jesús con mucha alegría.



DÍA 7:

HEMOS LLEGADO

PERSONAJE

EL NIÑO DIOS

¡Llegamos! Después de estos días caminando juntos, celebramos con alegría que Jesús ha nacido. Él vino a traer luz al mundo, a mostrarnos cuánto nos ama Dios. Su nacimiento es la mejor noticia que podemos recibir.

Hoy demos gracias por este camino recorrido. Miremos atrás y veamos cuánto aprendimos, cuánto crecimos. Jesús ha nacido, y quiere quedarse para siempre en nuestro corazón.

Objetivo: Celebrar el nacimiento de Jesús como signo de esperanza para todos, invitando a los niños a “cruzar” simbólicamente la Puerta de la Esperanza, comprometiéndose a vivir con fe, alegría y amor en este nuevo tiempo.

Materiales:

- Una puerta simbólica hecha con cartón, que tenga encima la frase: Jesús es mi esperanza
- Tarjetas de cartulina
- Marcadores
- Colores
- Semillas pequeñas (de frijol, girasol)
- Vasitos de cartón
- Etiquetas con la frase: “Jesús, Tú eres mi esperanza” o “La

esperanza crece cuando amo”.

- Marcadores
- Cintas
- Pegatinas

Dinámica:

En círculo, el animador dice: Hemos llegado. Hemos caminado con María, José, los reyes... y hoy encontramos a Jesús. Se invita a que cada niño le dé un abrazo breve al compañero de al lado, diciendo: ¡Llegamos juntos!

En este compartir se les pide a los niños que caminen por el espacio hasta el momento que se les indique que se detengan para que se pongan frente a otro niño, y cada vez que se detengan compartan estas preguntas, haciendo cada una a un niño diferente en cada parada:

- ¿Cuál fue el día de la novena que más te gusto y por qué?
- ¿Con qué personaje de los trabajados te identificas más y por qué?
- ¿Cómo te sientes para celebrar el nacimiento del niño Jesús?
- ¿Sientes que tu corazón está preparado para el nacimiento del Niño Jesús?

Actividad principal:

El animador reúne a los niños frente a la puerta y dice:

Después de caminar tantos días, hemos llegado a Belén. Jesús ha nacido, y con Él, ha nacido la esperanza. Cada uno de nosotros es invitado a entrar por esta puerta, no de un lugar, sino de un corazón nuevo. Es la puerta del amor, de la alegría y de la fe. Aquí es importante señalar que el animador haga una breve reflexión sobre el jubileo de la esperanza que vivimos este año. Se entrega a cada niño una tarjeta de cartulina, diciéndoles que antes de entrar por la puerta, piensen: ¿qué deseo o compromiso quiero ofrecerle al Niño Jesús? Puede ser algo que te llene

de esperanza: 'voy a perdonar', 'voy a ayudar más en casa', 'voy a confiar en Dios', 'voy a orar cada día'.

Los niños escriben o dibujan su compromiso.

Uno a uno, los niños se acercan con su tarjeta, la levantan y dicen en voz alta: Jesús, contigo quiero vivir con esperanza.

Luego cruzan la puerta y colocan su tarjeta alrededor del pesebre o en una cartelera que diga: ¡Ha nacido la esperanza!, mientras tanto se pone de fondo música adecuada

Reflexión:

Lectura bíblica: Lucas 2, 8-12

"En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre."

Palabra del Señor

El animador narra que los pastores se llenaron de alegría porque Jesús había nacido. Invita a los niños a pensar:

- ¿Qué aprendí en este camino?
- ¿Qué cambió en mi corazón?

Signo:

Así como María y José cuidaron el nacimiento de Jesús, los niños se llevan una semilla para cuidar, como signo de la esperanza que crece cuando se riega con amor y fe.

El animador entrega a cada niño una semilla indicando que representa la esperanza que ha nacido con Jesús. Así como la se-

milla crece si la cuidamos, la esperanza crece cuando amamos, perdonamos y confiamos en Dios. Se les pide a los niños que decoren su vasito y escriban su nombre.

Si se puede, se les entrega el material correspondiente para la siembra, si no, se la llevan para hacerlo en casa con sus familias.

Oración final:

Cada vez que veas crecer tu semilla, recuerda que Jesús vive en tu corazón y quiere verte crecer en amor y esperanza. Los niños pueden repetir en coro: Gracias, Jesús, por nacer en mi vida. Quédate conmigo siempre. Quiero llevar tu esperanza a los demás.

Padre Nuestro, Dios te Salve, Gloria al Padre...

Para cerrar este momento se invita a cantar unos villancicos recordando que estamos caminando hacia el nacimiento del Niño Jesús con mucha alegría.



MONAJU

2025



OBJETIVO GENERAL:

Motivar a los jóvenes para vivir la Navidad con profunda alegría, inspirados por la esperanza que trae el nacimiento del Hijo de Dios en este año jubilar, por medio de encuentros que impulsan la misión cristiana de ser peregrinos que llevan la Buena Nueva del amor de Dios al mundo con entusiasmo y compromiso.



OBJETIVO: Descubrir la invitación que Dios hace a cada joven, por medio del anuncio del ángel, a ponerse en camino como peregrino de la esperanza, dispuesto a vivir la Navidad con alegría, confianza y compromiso misionero.

MOTIVACIÓN A LA EXPERIENCIA:

El animador dispondrá de un espacio amplio para este primer momento, pues la intención es realizar una carrera de aviones de papel. Designará un punto de salida, demarcado con cinta de enmascarar, y un punto de llegada, donde colocará la imagen de un ángel.

A cada joven se le entregará una hoja de papel (puede ser tipo iris) y un lapicero. El animador los invita a escribir en la hoja una

palabra o frase que los inspire a la esperanza o los motive a caminar en su vida de fe (por ejemplo: *creo, confío, Dios me guía, camino con Jesús*). Una vez escrita, los jóvenes doblarán la hoja formando un avión de papel. A la señal del animador, todos lanzarán sus aviones hacia la meta, donde está la imagen del ángel. Se puede hacer en varias rondas, individual o por grupos.

El animador reúne al grupo y comenta brevemente: *“Algunos aviones volaron lejos, otros no tanto. Así también pasa con nuestra vida: a veces avanzamos con fuerza, otras veces nos cuesta. Pero lo importante es lanzarse, ponerse en camino, aceptar el envío.”*

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

El animador ambienta con música navideña suave y presenta la siguiente actividad diciendo:

“Estamos comenzando nuestro camino hacia la Navidad, una travesía que no sólo ocurre afuera, sino también dentro de nosotros. Así como María y José emprendieron el viaje hacia Belén, también nosotros estamos invitados a caminar para encontrarnos con Jesús que nace. Pero antes de seguir, detengámonos a mirar cómo va nuestro propio camino.”

Cada joven recibe una hoja, y el animador los invita a elaborar un camino —con toda su creatividad— que simbolice su peregrinación interior hacia Belén; es decir, hacia el encuentro con Jesús. En él señalarán algunos aspectos importantes, y para ello se dispondrán revistas, recortes de periódico, hojas de colores, escarcha, lana, etc.

1. Lugares de luz: Momentos en los que han sentido la presencia o alegría de Dios.

El animador tendrá estas preguntas orientadoras en caso de que sea necesario usarlas:

- ¿Cuándo sentiste recientemente que Dios estaba contigo?

- ¿Qué experiencias te han traído alegría o paz interior?
- ¿Qué momentos te hacen decir valió la pena caminar, “avanzar a pesar de las dificultades”?
- ¿Qué signo o persona te ha mostrado la ternura de Dios en este tiempo?

2. Desiertos: Cansancio, dudas, miedos o distancias con Dios.

Se puede orientar con las siguientes preguntas:

- ¿Qué parte de tu camino ha sido más duro últimamente?
- ¿Hay algo que te ha hecho detenerte o querer rendirte?
- ¿Qué cosas sientes que te alejan del pesebre, de celebrar la natividad de Jesús o de la comunidad?
- ¿Qué deseas dejar atrás para seguir más liviano hacia Belén?

3. Compañeros de camino: Personas que los inspiran o los ayudan a mantener la fe.

El animador tendrá estás preguntas orientadoras en caso de que sea necesario usarlas:

- ¿Quiénes te han ayudado a no perder la fe?
- ¿A quién consideras un “ángel” en tu vida, alguien que te ha traído un mensaje de ánimo o esperanza?
- ¿Cómo has acompañado, tú, a otros en su camino?
- ¿Qué lugar ocupa tu comunidad o grupo juvenil en tu caminar?

4. Meta: Lo que desean encontrar en esta Navidad (paz, reconciliación, perdón, esperanza, amor, etc.). El animador tendrá estas preguntas orientadoras en caso de que sea necesario usarlas.

- ¿Qué esperas del encuentro con Jesús en esta Navidad?
- Si Jesús naciera hoy en tu vida, ¿qué cambiaría?
- ¿Qué palabra te gustaría que Él te dijera al llegar a Belén?
- ¿Qué deseo o propósito te impulsa a seguir caminando en esta preparación?

Luego se forman grupos de 4 ó 5 jóvenes para que cada uno comparta brevemente su mapa. El animador pasa por los grupos escuchando y animando el compartir. Pasado un tiempo prudente el grupo se reúne nuevamente.

El animador invita a los jóvenes a colocar los mapas en el suelo, alrededor del ángel que fue usado en la carrera de los aviones de papel.

El animador concluye este momento de la siguiente manera: *“Cada historia es un paso en este camino hacia Belén. Algunos llegan rápido, otros despacio, pero lo importante es seguir avanzando con esperanza. Dios sale a nuestro encuentro en el camino y, en Navidad, se hace niño para caminar junto a nosotros. Nuestro mapa nos recuerda que la fe es movimiento, y que cada paso nos acerca al amor que nace en el pesebre.”*

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Antes de comenzar con el aporte, el animador puede preguntar al grupo:

¿Qué significa para ti preparar el camino para recibir a Jesús en esta Navidad? ¿Qué paso concreto podrías dar para que esta Navidad no te encuentres en el mismo lugar, sino más cerca de Dios?

Estas preguntas no se discuten en grupo, sino que se dejan resonar en silencio unos segundos, mientras los jóvenes vuelven la mirada a su “camino a Belén”. Luego el animador introduce el aporte valiéndose del siguiente versículo bíblico:

Pautas para el aporte: *“María dijo: ‘He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra’. Y el ángel la dejó.” Lucas 1, 38*
El ángel no sólo anuncia: se pone en movimiento. Su mensaje impulsa a salir, a creer, a confiar.

Así fue con María, con José, con los pastores... Todos los que escucharon al ángel aceptaron caminar. El anuncio del ángel rompe la pasividad y despierta la esperanza.

El Papa Francisco enseña que la fe es un camino continuo que se recorre con esfuerzo y perseverancia, y no un destino final. Este camino implica caminar con Dios, con otras personas y estar abierto al cambio y al discernimiento, en una relación constante de entrega y confianza.

Características de la fe como camino

- **Un viaje continuo:**

La fe no es un punto de llegada, sino un viaje diario que incluye momentos de certeza y de duda. Implica un proceso de maduración y crecimiento constante.

- **Caminar con Dios:**

Implica estar en constante relación con Dios, quien se convierte en compañero de camino desde el principio.

- **Caminar con otros:**

El acompañamiento espiritual es fundamental para discernir, conocerse a uno mismo, acoger la fragilidad y no sentirse sólo. El Papa advierte contra el individualismo.

- **Requiere esfuerzo y paciencia:**

El camino de la fe no es fácil; es exigente y requiere tiempo, paciencia y humildad, similar a la experiencia de los apóstoles Pedro y Pablo.

- **Implicación de mente y corazón:**

La fe no es sólo un entendimiento intelectual, sino también una vivencia de confianza y amor que involucra tanto la razón como el corazón.

- **En la concreción de la vida:**

La fe se vive en la vida cotidiana y en los hechos, no se queda en la teoría o la ideología. Los tiempos con Dios revitalizan la fe para la vida diaria.

El camino hacia la Navidad no es sólo preparar luces o pesebres: es permitir que el corazón se mueva hacia el Dios que viene.

Muchos jóvenes sienten cansancio, falta de rumbo o miedo de avanzar; pero el ángel recuerda que cada paso hacia Jesús tiene sentido.

Así como el ángel acompañó a los pastores en la noche, también hoy el Señor envía “mensajeros” personas, palabras, experiencias que nos animan a seguir andando, aunque no todo esté claro.

Caminar hacia Belén es aceptar el llamado del ángel: moverse desde la comodidad hacia la esperanza.

No se trata sólo de avanzar físicamente, sino de dejar que el corazón camine, que la fe despierte y que la Navidad no sea una fecha, sino un encuentro vivo con Jesús que nace en el camino de cada uno.

DISCERNIMIENTO:

El animador inicia este momento haciendo lectura del texto bíblico. **Lucas 1, 26-38**

“En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una Virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la Virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: “¡Alégrate!, Illeña de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el ángel le dijo: “No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y lo pondrás por el nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”. María dijo al Ángel: “¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?” El Ángel le respondió: “El Espíritu Santo descendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios”. María dijo entonces: “Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho”. Y el ángel se alejó.”

Palabra del Señor

Luego de hacer la lectura, el animador realiza el siguiente aporte:

El anuncio del ángel a María es un encuentro transformador. María no entiende todo lo que Dios le pide, pero confía y dice “sí”. Su respuesta abre el camino de la salvación: en su fe y disponibilidad, Dios se hace cercano y comienza el viaje hacia Belén. También hoy, el Señor nos habla a través de su Palabra y de muchas formas: una invitación, una inquietud, una persona, un servicio. Y nos pregunta: ¿Aceptas caminar conmigo?

Tras unos minutos de silencio, el animador entrega a cada joven una estrella pequeña de papel dorado mientras agrega: *Así como la estrella guió a los sabios hacia Jesús, que esta estrella te recuerde que Dios te guía también a ti. Colócala en tu mapa o sobre tu meta, como signo de tu deseo de seguir su luz. Cada joven, en silencio, coloca su estrella diciendo interiormente: “Señor, quiero seguir tu estrella hasta Belén. Guíame en este camino.”*

Cuando todos hayan colocado su estrella a los pies del ángel y junto a sus mapas, se puede hacer una oración breve:

“Señor, gracias por enviarnos tus ángeles, mensajeros que nos despiertan, nos animan y nos invitan a caminar. Como el ángel que visitó a María, ayúdanos a reconocer tu voz cuando nos llamas a confiar. Que no nos quedemos quietos por miedo o duda, sino que, movidos por tu Palabra, demos pasos hacia Belén, donde nacerá la esperanza. Que cada paso que demos sea un “sí” que te diga: Acepto caminar contigo, Señor.”

Amén.

MATERIALES:

- Hojas de papel o iris
- Cinta de enmascarar
- Imagen del ángel
- Lapiceros
- Cartulina
- Tijeras
- Colbón
- Revistas o recortes de periódico
- Mirellas
- Lana
- Biblia
- Estrellas en papel dorado

DÍA 2:

CON SAN JOSÉ PREPARAMOS EL EQUIPAJE



OBJETIVO: Llevar a los jóvenes al conocimiento de la figura de San José, como ejemplo de silencio, fe y obediencia, motivándolos a reflexionar sobre la importancia de preparar su interior mediante la renuncia a cargas y la adopción de virtudes, como camino espiritual esencial para vivir plenamente la Navidad.

AMBIENTACIÓN: El lugar de encuentro estará ambientado como una terminal de transportes, con tiquetes, destinos de viaje y máquinas para la revisión de equipaje.

MOTIVACIÓN A LA EXPERIENCIA:

Para iniciar el encuentro, el animador introducirá a los jóvenes en el ambiente de un viaje inesperado: será un viaje largo y no se sabe cuánto tiempo durará. Además, indicará que, para el viaje, sólo podrán llevar una maleta pequeña, en la cual empacarán todo lo necesario.

El animador entregará a cada joven una pequeña hoja de papel y les pedirá que escriban lo siguiente: por un lado de la hoja, cinco elementos, personas o recuerdos imprescindibles que deben empacar; y por el otro, tres cosas, personas o momentos de su vida que serían capaces de dejar atrás sin remordimiento.

El animador indicará a los jóvenes que realicen esta actividad en completo silencio y de manera individual. Luego de un tiempo prudente, los invita a compartir respondiendo las siguientes preguntas:

- ¿Qué parte se les hizo más complicada?
- ¿Se sienten satisfechos con las listas que hicieron o le harían alguna modificación?

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

Para iniciar este momento, el animador entregará a los jóvenes un papel con forma de maleta (anexo 1). En él los invita a repensar los elementos del momento anterior. Ahora, las listas se transformarán de la siguiente manera: por un lado de la hoja, el animador invitará a los jóvenes a pensar en cinco valores o virtudes (paciencia, compromiso, confianza, etc.) que cada uno considere importantes para emprender su camino; luego, por el otro, se los invita a escribir tres actitudes que sienten que deben sacar de la maleta de su vida para caminar con un equipaje más liviano.

Luego se dividirá a los participantes en grupos de tres personas. En cada equipo, la intención es que los jóvenes compartan lo que escribieron en sus hojas y en sus maletas. Primero se les invita a compartir las tres cosas que decidieron dejar atrás y a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Por qué elegiste dejar esas cosas atrás?
- ¿Crees que sería fácil o difícil soltarlas?

Después de que todos hayan compartido esta primera parte, se pasará a los elementos que sí van a llevar. Se les invita a reflexionar sobre el porqué de elegir llevar esas cosas y qué tan importantes son para cada uno.

Finalmente, luego de un tiempo prudente, el animador invita nuevamente a todos a reunirse en general y pedirá que comparten las experiencias que escucharon en los pequeños grupos.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Para este momento, el animador tendrá preparada con anterioridad una imagen de San José y la ubicará en el centro del salón de encuentro. Luego invitará a los jóvenes a contemplar la imagen de San José y les preguntará qué relación creen que tiene este santo con todo lo que han venido construyendo durante el día. Después de escuchar algunas respuestas, el animador ofrecerá el siguiente aporte.

Pautas para el aporte: *San José tuvo una vida de constante peregrinación, protegiendo y obedeciendo la voluntad de Dios y cuidando de su Hijo. Viajó de Nazaret a Belén para cumplir la profecía sobre el nacimiento del Salvador; luego huyó a Egipto para que el Hijo de Dios pudiera vivir. De esta manera, San José se convierte en uno de los primeros peregrinos de la esperanza, al ser quien tenía bajo su cuidado a Aquel que era la esperanza misma. Su misión fue cuidarlo, protegerlo y acompañarlo en su crecimiento.*

En su caminar, San José supo llevar en su equipaje no sólo los objetos materiales –importantes para la supervivencia, claro–, sino también un equipaje espiritual muy bien armado, lleno de una confianza absoluta en la voluntad del Padre celestial. Esto no significa que José no dudara o no sintiera miedo en el camino que emprendía. El Papa Francisco nos recuerda: “José siente el miedo, pero Dios lo guía a través de él” (2022). Es allí donde vemos la confianza que siempre tuvo en el Señor.

Todos nosotros podemos experimentar los mismos sentimientos y, a veces, perder la esperanza o sentir que nuestros planes se derrumban porque no se cumplen como esperábamos. Seguramente también a San José le ocurrió: quizás soñaba con una vida tranquila junto a su esposa en Nazaret. Pero Dios llegó, le propuso un camino nuevo y le pidió confiar en Él. Así también nosotros estamos llamados a

caminar con un equipaje lleno de grandes virtudes espirituales: con la oración como motor, una gran confianza y, sobre todo, con fe y esperanza, sabiendo que todo, en manos de Dios, tiene un propósito firme.

DISCERNIMIENTO:

Para iniciar este momento, el animador ubicará junto a la imagen de San José un cirio y comenzará leyendo el siguiente texto bíblico. Antes de la lectura, invita a los jóvenes a contemplar en silencio sus equipajes.

Mateo 1, 18-24:

“Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: “La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel”, que traducido significa: «Dios con nosotros». Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa.”

Palabra del Señor

Al terminar la lectura el animador dará el siguiente aporte:

Una de las cargas más grandes que San José tuvo que soltar para emprender el camino que Dios le presentaba fue la de su propio ego: dejar a un lado su temor, su posible rechazo y aceptar a María como su esposa, confiando en su palabra y en la voluntad del gran sueño de Dios. Soltar esas cargas pesadas fue el primer paso en su peregrinación de fe.

Para concluir el momento, el animador invitará a los jóvenes a acercarse, uno a uno, al cirio y, en una oración silenciosa, confiar sus equipajes a San José.

ANEXO:



MATERIALES:

- Hojas de papel
- Lápices
- Cirio
- Biblia
- Imagen de San José
- Materiales para la ambientación

DÍA 3:

¿QUIÉNES NOS ACOMPAÑAN EN EL CAMINO?

MARÍA Y JOSÉ



OBJETIVO: Reconocer que, así como Jesús fue acompañado por María y José en su camino hacia Belén, Dios también hoy los acompaña a través de su familia y de las personas que cuidan su vida, para que puedan valorar ese acompañamiento y comprometerse a acompañar a otros.

AMBIENTACIÓN: El animador dispondrá el salón de la reunión con un pesebre que se propone sea armado desde el primer día del MONAJU, en este pesebre estarán María y José en camino.

MOTIVACIÓN A LA EXPERIENCIA:

El animador dispondrá el salón con sillas que simulen un camino, y colocará en la parte inicial un letrero que diga “Salida” y, al final, otro que diga “Meta”. Luego organizará al grupo por parejas y entregará un globo a cada una; deberán inflarlo y colocarlo entre sus frentes para sostenerlo juntos.

A continuación, todas las parejas, con el globo entre las frentes, deberán llevarlo hasta la meta sin dejarlo caer ni tocarlo con las manos. Quien deje caer el globo o lo toque con las manos tendrá que regresar al punto de inicio. La dinámica se repetirá en varias rondas, cambiando de pareja en cada una.

Para cerrar este momento, el animador invita a todos a sentarse en círculo y les preguntará:

- ¿Qué sintieron al avanzar con alguien?
- ¿Qué fue lo más difícil de caminar juntos?

Luego se compartirán las respuestas y se pasará al siguiente momento.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

El animador entregará a cada joven una tarjeta con forma de camino, dividida en cuatro espacios (Anexo 1). Luego indicará que deben escribir en cada espacio el nombre de alguien que los acompaña en su vida:

- Alguien que los sostiene o consuela.
- Alguien que los guía o aconseja.
- Alguien que los protege o cuida.
- Alguien que los anima a ser mejores.

Una vez hayan terminado, el animador les hará dos preguntas:

- ¿Qué sentiste al darte cuenta de quiénes te acompañan?
- ¿Qué te llamó la atención de tu propio camino?

Luego, el animador pedirá que, por parejas, respondan esas preguntas y comparten sus respuestas. Finalmente, les pedirá que vuelvan a formar el círculo y pasará al siguiente momento.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Luego, el animador organizará a los jóvenes en pequeños grupos y les entregará una hoja con las siguientes preguntas para dialogar:

- ¿Qué tuvieron que hacer María y José para acompañar a Jesús?
- ¿Qué sentimientos pudieron tener durante su camino?

- ¿Qué dificultades enfrentaron?
- ¿Qué hace posible acompañar a alguien, aún cuando hay cansancio o problemas?

Después, el animador los llamará nuevamente a formar el círculo y les pedirá que comparten sus respuestas. Finalmente, concluirá ese momento con el siguiente aporte:

Pautas para el aporte: *Jesús no llegó sólo a este mundo. María y José caminaron con Él, lo cuidaron y lo defendieron. Dios quiso tener una familia humana para enseñarnos que todos necesitamos ser acompañados para vivir.*

Acompañar no es sólo estar al lado del otro, sino caminar con él, compartir sus pasos, alegrías y cansancios. Así lo hicieron María y José: confiaron en la promesa de Dios y siguieron adelante, aún cuando el camino fue incierto y exigente. Su compañía fue una presencia silenciosa pero llena de amor, un testimonio de fidelidad que hizo posible que Jesús creciera “en sabiduría, estatura y gracia ante Dios y los hombres”.

También nosotros estamos llamados a ser presencia de Dios en la vida de otros. Cada vez que escuchamos, animamos o consolamos a alguien, nos hacemos parte de ese mismo camino que recorrieron María y José con Jesús. Acompañar es una manera concreta de hacer visible la ternura de Dios. Por eso, hoy somos invitados a agradecer a quienes nos acompañan y a comprometernos a acompañar a otros, especialmente a los que se sienten sólos o sin rumbo.

Caminar con alguien es una misión sagrada: cuando lo hacemos con amor, Dios camina con nosotros.

DISCERNIMIENTO:

El animador se dirigirá al pesebre y encenderá un cirio.

El animador pedirá silencio al grupo y se proclamará el Evangelio Lucas 2,1-7, leído por un joven previamente elegidos.

"Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria. Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa."

Palabra del Señor

A continuación, pedirá a los jóvenes que observen nuevamente la tarjeta que se les entregó en la **descripción de la experiencia** y les indicará que, en la parte posterior, deben escribir un compromiso concreto para realizar durante la semana. Se pueden dar algunos ejemplos:

- Escuchar a alguien en casa.
- Ayudar con alegría.
- Acompañar a un familiar que está sólo.
- Orar juntos.

Cuando todos terminen, el animador pedirá que se pongan de pie y formen un círculo alrededor del pesebre. Luego, realizará una oración recogiendo todo lo vivido y aprendido en la reunión, dando gracias por las personas que acompañan nuestra vida.

Finalmente, el animador sugerirá que guarden su tarjeta en un lugar visible, como recordatorio de su compromiso durante la semana.

ANEXOS:

CAMINO DE QUIENES ME ACOMPAÑAN

1. Me sostiene

2. Me guía

3. Me protege

4. Me anima

MATERIALES:

- Pesebre
- Globos
- Hojas con preguntas
- Cirio
- Biblia
- Lapiceros

DÍA 4:

MARÍA



OBJETIVO: Reconocer en la Virgen María un modelo de confianza y disponibilidad ante Dios, para que los jóvenes identifiquen las actitudes necesarias para fortalecer su propio camino y puedan, junto con ella, responder un “sí” que permita a Jesús nacer en sus vidas.

AMBIENTACIÓN: El animador dispondrá el salón con una imagen de la Virgen María como signo de su disponibilidad y entrega al plan de Dios.

MOTIVACIÓN A LA EXPERIENCIA:

El animador organizará al grupo en parejas. Uno de los integrantes será el **Líder** y el otro el **seguidor**.

El seguidor tendrá los ojos vendados y deberá caminar guiado únicamente por la **voz del líder**, sin contacto físico, a través de un pequeño recorrido con obstáculos seguros previamente preparados por el animador. Cuando lleguen al final del recorrido, intercambiarán los roles y repetirán la experiencia.

Al finalizar, el animador reunirá al grupo en círculo y animará el diálogo con las siguientes preguntas:

- ¿Qué sentiste al dejarte guiar sin poder ver?
- ¿Qué sentiste al ser tú quien guiaba?

Después de escuchar algunas respuestas, el animador resaltará cómo confiar y dejarse guiar requiere fe, apertura y escucha, actitudes que preparan el corazón para seguir el camino de Dios, como lo hizo María. Luego, se pasará al siguiente momento.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

El animador entregará a cada joven una hoja con la silueta de una huella (**Anexo 1**).

Se invita a los participantes a que, dentro de la huella, escriban dos cosas:

En la parte superior, **algo que en su vida los impulsa a avanzar**, que les da fuerza y esperanza para seguir caminando.

En la parte inferior, **algo que los detiene o les dificulta seguir adelante**, aquello que sienten como un obstáculo en su camino de fe o en su crecimiento personal.

Después de un momento de reflexión personal, el animador los organizará en grupos de tres personas para que compartan lo que escribieron.

El propósito de este diálogo es reconocer que todos tenemos motivos que nos impulsan y realidades que nos frenan, y que el camino se vuelve más ligero cuando lo recorremos acompañados y sostenidos por la confianza en Dios.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

El animador formará pequeños grupos y entregará a cada uno una cartelera para responder gráficamente las siguientes preguntas:

- ¿Qué hizo capaz a María de decir “sí” sin entender todo?
- ¿Qué miedos pudo enfrentar María?
- ¿Por qué María puso su confianza en Dios?

Cada equipo expondrá brevemente su cartelera ante los demás. El animador concluirá este momento con el siguiente aporte:

Pautas para el aporte: *María, en su “sí”, se convierte para nosotros en lo que el Papa Benedicto XVI llamaría “estrella de esperanza” (2007), una luz en medio de las tinieblas y turbulencias de la vida que nos lleva al encuentro íntimo con Jesús, ella se convierte en esa guía que nos permite sentir cerca al que es la esperanza misma y a quien lleva en su vientre por el camino del mundo. Así también, nosotros podemos aprender de María a ser luz y guía para otras personas que quieran acercarse a Jesús.*

Todos vamos cargados de inseguridades, angustias, miedos que nos frenan a emprender un camino; así mismo se pudo sentir la Virgen María que, en su humanidad y pequeñez, no consideró posible el plan de Dios, aún así, decidió confiar y seguir adelante con esa voluntad Divina. Hoy nosotros, en nuestras múltiples realidades estamos llamados a confiar en los planes de Dios aunque nos parezcan imposibles de ser realidad y, de la misma manera, acompañar a otros en ese camino que Dios les ha propuesto en su misión personal ¿Cómo podemos acompañar a los demás? Muy simple, también podemos aprender del ejemplo de la Virgen que, como nos lo hizo saber el papa Francisco, es capaz de ir sin demora al encuentro de aquel que lo necesita, pensando más en los demás que en sí misma y sin permanecer indiferente a la realidad de su prima Isabel (en el caso de la Virgen María). Podemos preguntarnos entonces ¿dónde estamos llamados a actuar nosotros al igual que lo hizo ella?

DISCERNIMIENTO:

El animador proclamará el texto bíblico:

Lucas 1, 26-38.

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven Virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La Virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás.» María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy Virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible.» Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.» Despues la dejó el ángel”.

Palabra del Señor

Luego, el animador invita a cada joven a colocar su huella del paso 2 en un camino trazado en el piso que conduzca hacia el pesebre. Este gesto simboliza el deseo de seguir caminando junto a María hacia el encuentro con Jesús.

Después, el animador entregará a cada joven un post-it para que escriba en él un compromiso personal, un “Sí a Dios” concreto para esta Navidad.

Se pueden ofrecer algunos ejemplos:

- “Sí a confiar más en Dios que en mi miedo.”
- “Sí a servir con alegría en mi casa.”
- “Sí a cuidar mi vocación.”
- “Sí a amar más y criticar menos.”

Una vez escritos, cada joven pegará su post-it junto a su huella, completando así el camino que los lleva al pesebre.

Finalmente, el animador invitará a todos a caminar juntos hacia el pesebre, donde encenderá un cirio y dirigirá una breve oración de acción de gracias, reconociendo a María como compañera de camino y ofreciendo ante el Señor los “sí” de cada uno como signo de amor y disponibilidad.

Oración sugerida:

“Señor Jesús, te presentamos nuestro caminar y los pequeños ‘sí’ que hoy hemos escrito.

Gracias por regalarnos a María, modelo de confianza y entrega.

Que su ejemplo nos ayude a decirte siempre ‘sí’ con el corazón dispuesto,

para que Tú nazcas en nuestra vida y transformes nuestros miedos en esperanza.

Amén.”

Con esta oración, se concluye la reunión.

ANEXOS:



MATERIALES:

- Imagen de la Virgen María
- Tapaojos
- Post-it
- Cirio
- Biblia
- Lapiceros



DÍA 5:

LOS REYES MAGOS CAMINANTES DE ESPERANZA



OBJETIVO: Ofrecer un espacio en el cual los jóvenes puedan conectarse con sus anhelos y metas, aquellas que dan sentido a sus vidas, y así, a la luz del Evangelio y del ejemplo de los Reyes Magos, puedan comprometerse con la misión de ser caminantes de esperanza, llevando por el mundo la alegría del pequeño Niño de Belén.

MOTIVACIÓN A LA EXPERIENCIA:

El animador iniciará el encuentro invitando a los jóvenes a formar pequeños grupos de trabajo, repartidos equitativamente según la cantidad de asistentes. A cada grupo se le entregará una estrella con un reto.

Algunos retos pueden ser:

- El grupo se vendará los ojos, a excepción de uno de sus integrantes, quien deberá guiarlos únicamente con su voz hasta llegar a un punto determinado.
- Buscar tres objetos distintos del entorno (por ejemplo: una piedra, un celular y un lapicero), los cuales deberán exponer como un regalo, dándoles un sentido creativo y original.

- Realizar una estrella usando sus cuerpos.
- Representar la natividad del Niño Jesús.
- Cargar juntos a un miembro del grupo hasta una meta.

Una vez que cada grupo haya finalizado el reto les preguntará:

- ¿Qué fue lo más fácil y qué fue lo más difícil del reto?
- ¿Cómo se sintieron al cumplir el reto?
- ¿A qué se asemeja la estrella en sus vidas?

Finalizada la socialización de las preguntas, se pasará al siguiente momento.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

Para este momento, se entregará a cada joven una hoja en la que se les invita a escribir:

¿Qué cosas de nuestra vida son nuestras estrellas?

(Deseos, amigos, familia, colegio, etc.)

Se dará un breve espacio para escuchar a quienes deseen compartir lo que plasmaron en su hoja.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

El animador entregará a cada joven un pequeño cofre de papel, en el cual los invitará a escribir, desde su propio camino de fe:

¿Cuáles son los tres regalos que llevo hoy en mi vida y que quiero entregar a los demás? (Pueden ser cualidades, aprendizajes, experiencias o valores).

Una vez terminen de escribir, se les pedirá que dispongan su cofre junto a la estrella, alrededor de un cirio encendido, mientras el animador comparte el siguiente aporte:

Pautas para el aporte: *Así como los tres Reyes Magos ofrecieron al Niño Jesús oro, incienso y mirra –regalos que simbolizan su realeza, divinidad y entrega total–, también nosotros somos invitados a presentar lo mejor que tenemos ante Dios y ante los demás.*

Nuestros dones, talentos, experiencias y virtudes son tesoros que cobran sentido cuando los compartimos. No se trata de regalos materiales, sino de aquellos que nacen del corazón: una palabra que anima, una mano que ayuda, una sonrisa que consuela, una fe que sostiene, el tiempo que se le dedica a una persona...

Cuando cada uno ofrece sus “tesoros” personales, la comunidad se enriquece y se hace más luminosa. Así, como los Reyes Magos siguieron la estrella que los guió hasta Belén, nosotros seguimos la luz de la esperanza que nos conduce a Jesús.

Cada cofre depositado junto al cirio es signo de una vida que se abre al servicio, una ofrenda que renueva la fe y el compromiso de caminar juntos. Recordemos que la esperanza se fortalece cuando se comparte, y que cada uno de nosotros puede ser una estrella que ilumina el camino de otros hacia el encuentro con el Señor.

DISCERNIMIENTO:

Luego, se compartirá el siguiente texto bíblico

Mateo 2, 1-12

“Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.» Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel. Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.» Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y la estrella que habían visto

en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, y al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra. Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.”

Palabra del Señor

Se hará un ejercicio de reconstrucción del texto, por lo que se sugieren las siguientes preguntas:

- ¿Cuál fue la motivación de los reyes magos para emprender el camino?
- ¿Cómo se imaginan que fue este camino?
- ¿Cómo reaccionó la gente al ver a los reyes en Jerusalén?
- ¿Qué les dijo Herodes a los Reyes Magos?
- ¿Qué hicieron los reyes magos al llegar al lugar donde estaba el niño?
- ¿Qué le entregaron los reyes magos al Niño Jesús?
- ¿Qué significó encontrar al Niño?

Concluida la reconstrucción de la historia, el animador complementará con el siguiente aporte, haciendo énfasis en la esperanza y el camino de los reyes.

Aporte:

Escuchamos la historia de los Reyes Magos, quienes eran unos hombres sabios que, al ver una estrella en el cielo, decidieron seguirla y emprender un camino. No sabían hacia dónde los llevaría esa luz, pero creyeron en ella. El camino que recorrieron no fue fácil. Atravesaron el desierto, vivieron el cansancio, la confusión, la oscuridad y la duda. Sin embargo, la esperanza y la confianza en la estrella los sostuvo. No se dejaron vencer por el miedo ni por la incertidumbre, porque su corazón tenía un anhelo de Dios.

Los tres Magos caminaron juntos, se acompañaron, compartieron el cansancio y los buenos momentos. Así nosotros, como jóvenes, estamos invitados a avanzar unidos, a sostenernos unos a otros cuando alguien se cansa, a compartir la luz cuando en alguno se apaga. Así como ellos, también nosotros estamos llamados a ponernos en camino. Cada uno tiene su propia estrella: un sueño, una meta, una persona, distintas cosas que nos mueven a buscar algo más. A veces la estrella se oculta, pero siempre está ahí guiándonos, pero la esperanza nos enseña a seguir caminando incluso cuando no vemos con claridad. Puesto que tenemos la certeza de que Dios camina con nosotros y de que su luz, aunque pequeña, nunca se apaga.

*Finalmente cuando los magos llegaron al lugar indicado por la estrella, encontraron al niño Jesús en medio de un pesebre, un Dios que eligió hacerse pequeño para encontrarse con nosotros desde lo humano. Descubrieron que Dios se manifiesta en lo cotidiano, en lo frágil, en lo simple. Así somos los cristianos en el mundo: peregrinos de esperanza, caminantes que siguen una estrella que no siempre brilla con la misma intensidad, pero que siempre nos conduce hacia la vida, la paz y el amor. Como dice el Papa Francisco, “**la esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna.**” Por eso, estamos llamados a ser portadores de esa esperanza: Nuestro camino debe iluminar al mundo con la esperanza que hemos encontrado en Cristo.*

Se invita a que los jóvenes tomen una estrella de las que se encuentran alrededor del cirio que no sea la suya, puesto que recibir la estrella de otro es acoger su historia y su esperanza; entregar la propia es abrir el corazón y confiar en la comunidad. En este intercambio nace el verdadero sentido de la Navidad: compartir lo que nos une como hermanos y peregrinos de esperanza

Para finalizar, el animador realizará una oración, dando gracias por el encuentro, pidiendo la intercesión del Espíritu Santo para que así como los reyes magos, se pueda perseverar en el camino de la esperanza y disponiendo los corazones de los presentes para la llegada de Jesús.

MATERIALES:

- Estrellas recortadas en papel
- Lapiceros
- Cirio

DÍA 6:

LA ESTRELLA



OBJETIVO: Ofrecer a los jóvenes un espacio de reflexión sobre aquellos momento de incertidumbre y la pérdida de sentido de la vida, por medio del reconocimiento de aquellas personas o cosas que han sido luz (estrellas) para su vida haciendo posible una renovación de la confianza en su camino personal y a la vez ayudando a otros en su camino hacia Dios.

AMBIENTACIÓN: El lugar de reunión estará ambientado con varios hilos extendidos y entrelazados por todo el espacio. Estos hilos deben formar un recorrido que inicie desde el exterior y conduzca hacia el interior del salón, donde habrá una estrella grande y un cirio encendido, símbolo de la luz de Dios que orienta la vida.

Los hilos pueden estar enredados en sillas, columnas o elementos del entorno, de modo que representen la complejidad del propio camino personal.

El animador explicará brevemente el sentido del signo: *"Estos hilos representan nuestras vidas, los caminos que seguimos, las decisiones que tomamos y los enredos que enfrentamos. Pero todos"*

ellos, de una u otra manera, nos conducen hacia la luz, hacia esa estrella que es Dios en nuestro camino.”

MOTIVACIÓN A LA EXPERIENCIA:

El animador pedirá a los jóvenes que, antes de ingresar al espacio, se venden los ojos (pueden usar los cubreojos preparados o los que ellos mismos hayan traído). El salón estará oscuro, iluminado únicamente por la luz del cirio ubicado junto a la estrella. Cada joven será guiado hasta un hilo —que simboliza su propia vida— y caminará con lentitud, siguiendo sólo la voz del animador, sin ayuda física, hasta llegar al interior del salón, donde brilla la luz. Cuando todos estén reunidos, se recomienda poner la canción (**“Un segundo” - Hakuna**) mientras permanecen sentados y aún con los ojos vendados, en un ambiente de reconocimiento y silencio. Al finalizar la canción, el animador indicará a los jóvenes que se pueden retirar las vendas. La primera imagen que verán será la luz del cirio y la estrella.

El animador compartirá brevemente: *“A veces no vemos el rumbo, pero Dios sigue guiándonos con su voz y su luz. Así como los Reyes Magos siguieron una estrella, nosotros también caminamos en medio de la oscuridad buscando la esperanza. Cada uno tiene su propio hilo, su historia, pero todos nos encontramos en el mismo destino: la luz que es Cristo.”*

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

El animador preguntará: ¿Alguna vez han perdido el rumbo de su vida? ¿Se han quedado sin esperanza? Cuando esto pasó, ¿qué o quién los guió de vuelta al camino? ¿O qué los mantuvo en ese camino?

Luego de que todos hablen, se les dará un pequeño papel en forma de estrella donde van a escribir el nombre de la persona o cosa que los guía o los ha mantenido en el camino de la fe (pueden ser varias), una vez lo hayan escrito el animador dividirá a los participantes en parejas o grupos de tres integrantes según la cantidad de participantes, la idea es que en estos equipos

cada uno pueda compartir lo que escribieron en su estrella y el porqué consideran que son luz para sus vidas.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Para este momento, y luego del pequeño espacio de diálogo del momento anterior, el animador pedirá a los jóvenes que busquen definir en una palabra la cualidad o característica más importante de esos seres que pusieron en su estrella y escriban esto último en la parte posterior de la misma. Al terminar de escribir, el animador indicará a los jóvenes que, usando los hilos entrelazados que encontraron al inicio del encuentro, ubiquen sus respectivas estrellas las cuales terminarán conectándose entre sí como si de una constelación se tratara. La idea es que, mientras entrelazan sus estrellas allí puedan compartir las cualidades que escribieron allí.

Cuando todos lo hayan hecho, el animador dará el siguiente aporte:

Pautas para el aporte: *Cuando todos entraron, tenían los ojos tapados: no sabían lo que tenían al frente ni lo que les esperaba al dar el siguiente paso. Así también sucede en nuestra vida diaria: muchas veces comenzamos cosas nuevas que nos asustan porque no sabemos lo que pueda pasar. En ocasiones perdemos la esperanza en nosotros mismos y dudamos de nuestra capacidad para lograr lo que queremos.*

Pero entonces llega esa estrella, esa luz que nos da esperanza, que nos recuerda cuál es el camino y nos invita a confiar nuevamente en nosotros, porque si Dios confía en nosotros, ¿por qué no hacerlo también nosotros mismos? Y no sólo una estrella, así como el cielo está lleno de constelaciones, así también a lo largo de nuestra vida podemos encontrarnos con diferentes constelaciones que llenan de luz nuestra vida cuya estrella principal es Cristo, Dios mismo, que se levanta en el cielo de la oscuridad de nuestra vida como una estrella gigantesca que llena de luz cada paso de nuestra vida.

Esa misma estrella que un día guió a los Reyes Magos hasta su destino —Jesús—, hoy también nos guía a nosotros hacia Él, para que

sigamos intentando una y otra vez, con fe y esperanza, sabiendo que Dios siempre tiene un porqué y un para qué en todo lo que vivimos.

DISCERNIMIENTO:

El animador dará inicio a este momento haciendo lectura del siguiente texto bíblico, haciendo énfasis en la atención de los jóvenes en el rol de la estrella para los personajes del pasaje:

San Mateo 2, 8-12:

“Después el rey Herodes envió a los Magos a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.» Despues de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fíjense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez a la estrella! Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra. Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.”

Palabra del Señor

Nos uniremos en oración por esas personas o cosas que han sido nuestra estrella, aquellas que nos han guiado en los momentos de oscuridad. También oraremos por las veces en que nosotros mismos hemos sido estrellas para otros, porque a eso nos invita esta actividad: a guiar a los demás hacia Él, hacia Jesús.

Podríamos recordar lo que dice la canción:

“Y hables o estés callado, sólo me importa si estás; no importa si la llama merma, si seguimos a su lado, Él se encargará de volverla a encender.”

Que esta oración sea un acto de gratitud y de compromiso: re-conocer la luz que Dios nos da y compartirla con los demás, sabiendo que Él nunca deja que nuestra llama se apague.

MATERIALES:

- Hojas
- Lápices
- Estrella grande
- Velón
- Pita
- Bafle (para la música)

DÍA 7:

NIÑO JESÚS



OBJETIVO: Transmitir a los jóvenes, de forma divertida y participativa, el significado del nacimiento del Niño Jesús, fomentando la creatividad, la escucha y el aprendizaje en comunidad.

MOTIVACIÓN A LA EXPERIENCIA:

El animador da la bienvenida a los jóvenes entregando a cada uno una tarjeta con una palabra clave (algunas pueden ser: amor, fe, esperanza, familia, alegría). Cuando todos los participantes tengan su tarjeta, serán invitados a descubrir, entre todos, qué tienen en común esas palabras y qué relación pueden tener con la Navidad y con el personaje del día: el Niño Jesús.

Luego, el animador dividirá a los jóvenes en tres grupos e invitará a cada grupo a crear un dibujo (para el cual tendrá dispuestos tres pedazos de papel kraft y marcadores de colores) en el que estén representadas las palabras que cada uno tiene en sus manos. La intención es que no haya palabras repetidas o, si las hay, que no se encuentren en el mismo equipo.

El animador invita a los jóvenes a compartir con los demás equipos el dibujo que realizaron. Cuando todos hayan participado, cerrará el momento con el siguiente comentario:

“Cada una de esas palabras es un regalo que Dios quiere dejarnos en esta Navidad, para que nazca en nosotros la fuerza de su Hijo, reflejada en cada uno de esos dones llenos de amor y esperanza.”

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

El animador reparte, en los mismos grupos de trabajo, tres personajes: la Virgen María, San José y el Niño Jesús. En un primer momento, los invitará a preguntarse y compartir cuáles consideran que fueron los momentos de mayor dificultad para estos personajes en la historia de la Navidad. Para animar la conversación, se sugieren las siguientes preguntas para cada grupo:

- **Virgen María:** ¿Qué significó acoger el llamado de Dios, soltando sus propios planes?
- **San José:** ¿Cómo respondió con fe y confianza en medio de la duda, luchando contra los juicios de la sociedad?
- **Niño Jesús:** ¿Qué representa el hecho de que Dios decida hacerse pequeño, frágil y pobre?

Luego de compartir en términos generales sobre estas cuestiones, el animador invitará a los jóvenes a enfocar la conversación en su propia vida, encontrando puntos de similitud entre los personajes y ellos mismos.

Para cerrar el momento, el animador invitará a los grupos a preparar una pequeña representación en la que sinteticen lo compartido en la conversación y puedan exponerlo ante los demás.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Para este momento el animador inicia poniendo en el centro de lugar de reunión un cirio y la imagen de un pesebre; luego de presentarlo hará el siguiente aporte:

El nacimiento de Jesús es la puesta en escena del amor de Dios al mundo, celebrar la Navidad no es el fin de este camino que hemos venido realizando, al contrario, es el punto de partida para la misión que ha sido puesta en cada uno de nuestros corazones a lo largo de lo vivido en este año jubilar; en la imagen de este Niño Jesús vemos justamente esa esperanza que ha sido la base sobre la cual se ha cimentado nuestro camino y nuestro peregrinar; el amor sencillo, humilde e inmensamente eterno nos recuerda la medida de esa misión nuestra: llevar, con humildad, su mensaje de amor a todos sin distinción, así como Él decidió despojarse de toda su majestad y hacerse pequeño como un niño, nosotros debemos despojarnos de nuestro ego para ser humildes con el que sufre, llora y pasa necesidad. Al mismo tiempo, la presencia de su Santísima Madre a lo largo de este camino nos recuerda que no estamos solos y que lo mejor que podemos hacer es confiar en los planes de Dios y estar dispuestos a esperar en su voluntad; tener fe en que es Él quien va poniendo cada cosa en su lugar y nos reconforta en las dificultades; así también, San José es figura de ese despojo radical de nuestro ser en la confianza de que Dios nos dará todo para sentirnos llenos de nuevo.

En una actualidad tan repleta de desconfianza, inseguridades, falta de fe, desesperanza y desconsuelo, Jesús viene a traernos una nueva luz, una nueva esperanza, un nuevo amor que es capaz de llenarlo todo y alcanzar a todos; nosotros somos ese primer pesebre en donde Jesús quiere nacer y para eso quiere que nosotros hoy, habiendo llegado a esta primera meta del camino, a este primer punto de encuentro con nuestro tesoro, nuestro regalo y nuestra esperanza; debemos ser conscientes de todo lo que el camino significó para nosotros y así mismo llevarlo a todos los lugares a los que vayamos y reflejarlo delante de todos lo que nos encontraremos por el camino, que en nuestros rostros se refleje el rostro del pequeño niño de Belén.

DISCERNIMIENTO:

Este momento inicia con la lectura del siguiente texto bíblico:

San Lucas 2, 6-14:

“Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa. En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: «Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.»”

Palabra del Señor

El animador invita a los jóvenes a contemplar en silencio el pesebre mientras les entrega una estrella de papel en la cual los invitará a escribir aquello que quieren que nazca hoy en sus corazones, pueden tomar de referencia las palabras que recibieron en el primer momento o alguna otra cosa que se les ocurra.

Por último, el animador invita a los jóvenes a dejar a los pies del pesebre esas estrellas que cada uno tiene en sus manos y a realizar todos juntos la oración del padrenuestro pidiendo, por medio de la misma, la gracia de la esperanza y el amor para esta Navidad.

Para cerrar, se sugiere hacer un compartir ó un ágape al final en la medida de las posibilidades.

MATERIALES:

- Papel Kraft
- Post-it con las palabras
- Marcadores
- Cirio
- Pesebre
- Estrellas de papel

FELIZ
NAVIDAD
Y PRÓSPERO AÑO NUEVO



